

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# La vida simulada vanguardia.

Paolicchi, Graciela Cristina y Abreu, Lucía.

Cita:

Paolicchi, Graciela Cristina y Abreu, Lucía (2013). *La vida simulada vanguardia*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/342>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Nbk>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA VIDA SIMULADA VANGUARDIA

Paolicchi, Graciela Cristina; Abreu, Lucía  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

El presente trabajo tiene al Proyecto UBACyT “Actitudes hacia el juego infantil y modalidades de apego en adultos” como disparador, para esbozar una posible conceptualización y reflexión sobre dos modos epistémicos diferentes donde el cuerpo se presenta como soporte, herramienta o medio. A partir del siglo XVIII la sociedad disciplinaria (biopolítica) ha desencadenado en una crisis debida al desarrollo de sus potencialidades tecno-científicas que produjo hondas modificaciones en el modo de habitar y de conocer el mundo. Entonces, si en esa sociedad era necesario modelar cuerpos y subjetividades dóciles y productivas, en la sociedad de control (nuevas formas de vida tecnológicas) será necesario modelarlos en función del cambio acelerado y el consumo constante. La muerte parecería ser la única vía de escape de esta sociedad de control; sin embargo, los avances científicos llevan a poner en cuestión la definición misma del término de la vida. En consecuencia, se pretende reflexionar: ¿El dualismo se terminó? ¿Es una vuelta al monismo? ¿Sólo hay información? ¿Pueden hoy, la psicología y las ciencias sociales generar un conocimiento capaz de articular lo múltiple en un único relato? ¿Pueden estas disciplinas seguir hablando de categorías sin un único cuerpo que las produzca? El objetivo es poder sistematizar la duda.

## Palabras clave

Sociedad disciplinaria, Sociedad de control, Cuerpo, Vida

## Abstract

### LIFE SIMULATED VANGUARD

This essay has an UBACyT project “Attitudes toward children’s game and adult attachment patterns” as a trigger, to sketch a possible conceptualization and explore two different epistemic modes where the body is presented as a support, tool or medium. From the eighteenth century, the disciplinary society (biopolitics) has triggered a crisis due to the development of techno-scientific potentialities which produced deep changes in the way of living and know the world. So if in that society was necessary to model bodies and subjectivities docile and productive, in society of control (new technological life forms) will be necessary to model them according to the fast changes and constant consumption. Death seems to be the only way out of this society of control; however, scientific advances lead to question about the definition of the end of life. Consequently, the proposal is to think over: The Dualism is over? Is it a return to monism? Is there only information? Can today, psychology and social sciences generate knowledge able to articulate the multiple in a single story? Can these disciplines continue talking about categories without a single body that produce them? The goal is to systematize the doubt.

## Key words

Disciplinary society, Society of control, Body, Life

## Desencanto del cuerpo

*“El hombre no siempre ha existido y no existirá por siempre”.*

Michelle Foucault

El presente trabajo tiene al proyecto UBACyT 2012-2015 “Actitudes hacia el juego infantil y modalidades de apego en adultos” -de la Facultad de Psicología, UBA- como disparador para (re)pensar el modo de habitar y de conocer el mundo. En los programas que ofrece la Universidad de Buenos Aires, se desarrollan prácticas que permiten vislumbrar la realidad social estudiada ya que el trabajo de los miembros del equipo se realiza con la comunidad. Y en esta oportunidad, ese es el punto de partida que invita a una reflexión de índole teórica o conceptual.

La finalización de la II Guerra Mundial en 1945, trajo aparejada la crisis del liberalismo. A su vez, en la década del ochenta, el welfarismo -Estado de Bienestar- cae derrumbado y una de las vitales razones es el protagonismo que logra el capitalismo especulativo frente al meramente productivo. Todo este marco económico y sociocultural llevó al hombre a la individuación, al control de sí mismo como posibilidad de los individuos de gobernarse según criterios económicos. Previamente, en el modelo soberano donde había un dominio sobre el territorio y los procedimientos eran a través de la prohibición porque el poder lo tenía el rey, padre de todos. Luego, en el disciplinario, con los espacios de encierro y ciertos mecanismos de ortopedia social se estudiaba hasta donde llegaba el cuerpo, modelando subjetividades dóciles. Y este cuerpo, no es considerado solamente en sus límites espaciales sino aquello sobre lo que el poder puede operar: “El poder no es una institución ni una estructura o cierta fuerza con la que están investidas determinadas personas; es el nombre dado a una compleja relación estratégica en una sociedad dada” afirma Michelle Foucault. En cambio, en el modelo de las sociedades postdisciplinarias o de control es necesario ajustarlos; hay una relación entre el medio y la especie, donde mediante la regulación de los cuerpos se llega al sistema nervioso. Se le otorga al cuerpo una re-significación, lo rigen nuevas tecnologías y es necesario intervenir para prolongar la vida.

## Especie en extinción

En *Postdata sobre las sociedades de control*, Gilles Deleuze retoma el planteo de Michel Foucault quien situó a las sociedades disciplinarias “en los siglos XVIII y XIX; éstas alcanzan su apogeo a principios del XX, y proceden a la organización de los grandes espacios de encierro. El individuo no deja de pasar de un espacio cerrado a otro, cada uno con sus leyes: la familia, la escuela, la fábrica, de tanto en tanto el hospital, y eventualmente la prisión, que es el lugar de encierro por excelencia”, explica. Foucault analizó muy bien el proyecto ideal de los lugares de encierro, particularmente visible en la fábrica. En consecuencia, en la sociedad de control todos los lugares de encierro nombrados, están en crisis: Deleuze asegura que “estas instituciones están terminadas, a más o menos corto plazo, sólo se trata de administrar su agonía y de ocupar a los individuos hasta la instalación de las nuevas fuerzas que están golpeando la puerta”. Así, es como este autor plantea que son las sociedades de

control las que están reemplazando a las sociedades disciplinarias, y no es necesaria la ciencia ficción para concebir un mecanismo de control que señale a cada instante la posición de un elemento en un lugar abierto: el animal en una reserva es lo que al hombre en una empresa (collar electrónico). Por ejemplo, Félix Guattari imaginaba una ciudad en la que cada uno podía salir de su departamento, su calle, su barrio, gracias a su tarjeta electrónica que abría tal o cual barrera; pero también la tarjeta podía no ser aceptada tal día, o entre determinadas horas: lo que importa no es la barrera, sino el ordenador que señala la posición de cada uno, lícita o ilícita, y opera una modulación universal.

El panóptico diseñado por Jeremy Bentham en 1791 (red de secuestro, instituciones que disciplinan el cuerpo como la escuela, fábrica y hospital entre otros) que Foucault analiza como forma social según la cual funcionarán todas las instituciones, “es uno de los rasgos característicos de nuestra sociedad: una forma que se ejerce sobre los individuos a la manera de vigilancia individual y continua, como control de castigo y recompensa y como corrección, es decir como método de formación y transformación de los individuos en función de ciertas normas. Estos tres aspectos del panoptismo -vigilancia, control y corrección- constituyen una dimensión fundamental y característica de las relaciones de poder que existen en nuestra sociedad”. El surgimiento de la prisión en el siglo diecinueve introduce un cambio en el tipo de castigo. Para Foucault ya no se castiga el cuerpo sino “la improductividad del delincuente, entonces es necesario castigarlo quitándole del tiempo social que es el tiempo productivo (...) el cuerpo se encuentra en situación de instrumento o intermediario: si se interviene sobre él encerrándolo o haciéndolo trabajar, es para privar al individuo de una libertad considerada a la vez como un derecho y un bien (...) el castigo ha pasado de un arte de las sensaciones insostenibles a una economía de los derechos suspendidos”, explica.

Dentro de estas instituciones de encierro se despliegan tecnologías de vigilancia que Foucault denomina ortopédicas, es decir, se le impone al cuerpo determinadas conductas e instrucciones que debe seguir incluyéndolo así en la sociedad como un cuerpo cuyo comportamiento es predecible y controlable. Para Foucault la sociedad del siglo diecinueve es una sociedad de la vigilancia social, es decir, una gran ortopedia social.

### **La sociedad se manifiesta en el cuerpo**

El ser humano es una indivisible unidad: mente (psico)- cuerpo (soma), inserto en una ciudad en la cual se encuentra expuesto constantemente a una gran tensión, sufrimiento, problemas y dolor cuyos efectos se manifiestan en el propio cuerpo. Ejemplo pertinente es el de Martínez Estrada, quien considera que la mente es un órgano de tacto, por lo tanto no hay distancia posible con la ciudad. Enfermedades como úlceras, dolores de cabeza, stress, psoriasis son enfermedades de fuerte origen psíquico: el cuerpo es como una esponja que absorbe los síntomas de una sociedad. En el modelo de ciudad actual, las técnicas de control que se ejercen sobre el cuerpo ya no son únicamente físicas, sino también electrónicas (pinchadura de teléfonos, cámaras ocultas, micrófonos etc.). El nuevo control se ejerce fuera de las instituciones de encierro y este tipo de vigilancia se sustenta, principalmente, en el surgimiento de nuevas tecnologías.

En este sentido, en un primer momento se produce un paso de la anatomopolítica a la biopolítica: en la primera, es fundamental la disciplina y como consecuencia está representada por las sociedades disciplinarias y las instituciones de encierro; mientras que la biopolítica surge con la recolección de datos que necesita tener un Estado-Nación. Ahora bien, actualmente, en la sociedad de control,

la recolección de datos sobre la población se produce casi en cualquier momento: al conectarse a Internet, al llenar formularios, al ser filmados por cámaras de video en la vía pública, etc. Podría decirse que los sujetos, pasan a ser mera información en donde se intenta que sus cuerpos pasen a ser cada vez más “transparentes”.

Sobre la base de un cuerpo orgánico, es posible relacionar a Pierre Bourdieu con Foucault, en tanto ambos se enfocan en el orden de las prácticas porque la incorporación del habitus (estructura estructurante estructurada “invisible” que poseen todos los agentes, según Bourdieu) se hace cuerpo y ese cuerpo es, a su vez, dócil (según Foucault).

Entonces, para Foucault, el hombre máquina es el soporte sobre el cual se erige la sociedad disciplinaria, que surge de concebir el registro anatomometafísico -el autómatas cartesiano- y el técnico político -conjunto de reglamentos militares, escolares, hospitalarios entre otros. La anatomopolítica dociliza ese cuerpo autómatas en términos de utilidad, lo que implica transformarlo en un cuerpo dócil al aparato productivo. Cuerpo dócil y alma disciplinada, toda la existencia del hombre encauzada en la red de secuestro. Una vez el sujeto disciplinado y encerrado es pasible de ser estudiado, analizado y de allí se extrae un saber-poder que permite nuevamente dirigir esas energías vitales que desbordan. Y es en ese sentido, donde la microfísica se plantea como dinámica: no se captura ese poder de una única vez y para siempre. Por eso el individuo termina siendo recapturado constantemente.

El siglo XXI se desarrolla en forma permanente con una intensidad y velocidad que cuestiona tanto las culturas como los vínculos primarios, que se transmiten en cada generación permitiendo tomar y aprehender aquellos productos masivos presentes en la construcción de identidades. Es este mismo sistema económico que empuja a los sujetos al consumo masivo y constante de tecnologías en todos los rubros: electrodomésticos, computadoras, celulares, juegos electrónicos de entretenimiento -play station y wii entre otros. En consecuencia, a partir del trabajo de campo realizado con niños de 2 a 5 años, se puede inferir que hay cierta vulnerabilidad en el niño que es cubierta pero por una falsa dialéctica, ¿por qué? por dos razones: primeramente él se siente contenido por un juego -virtual- pero es sólo por momentos, y en segunda instancia esa falsa dialéctica se observa cuando el niño cree estar interactuando en dicho juego, pero en realidad no posee posibilidad de creación alguna ya que, por más cantidad de niveles que posea el entretenimiento está diseñado y pautado de ante mano (a medida que se avanza en el juego siempre hay un final contemplado por un previo programador).

Este sujeto sujetado -desde Bourdieu por su habitus y desde Foucault por el disciplinamiento- no es considerado solamente en sus límites espaciales, sino en aquello sobre lo que el poder puede operar y éste se visibiliza cuando hay algún tipo de resistencia: “es sólo en términos de negación que hemos conceptualizado la resistencia. No obstante, tal y como usted la comprende, la resistencia no es únicamente una negación: es proceso de creación. Crear y recrear, transformar la situación, participar activamente en el proceso, eso es resistir”, enuncia Foucault.

Por lo tanto, Bourdieu expresa la incorporación del afuera, de objetividad, habitus que estructura el gusto a tal instancia donde el agente participa en prácticas de consumo creyendo que su elección es propia (y no que le es dada), mientras que Foucault, si bien también analiza una práctica (panóptico) no realiza una diferenciación de clases sociales sino que habla de sujeto en una sociedad disciplinada. En consecuencia, se podría decir que Bourdieu habla desde un lugar de carencia y en Foucault, aunque ese sujeto resista, produce igual para diferenciarse o no y ello es una positividad del poder.

### **Cuerpo orgánico: soporte finito ilimitado**

La noción de hombre postorgánico, la introduce Paula Sibilia y explica que este hombre es quien trasciende las fronteras espacio-temporales que en la era anterior limitaban la existencia humana. Ya Merleau-Ponty había ejemplificado con el bastón del ciego como extensión de su cuerpo; mientras que en la era contemporánea, el hombre es manipulable y también se presenta como un hombre extendido mediante variados ejemplos tales como el Proyecto Genoma Humano, la inteligencia artificial e Internet, vida virtual (second life) y redes sociales (Facebook, Twitter, LinkedIn, MySpace, Google+ entre otros) con múltiples identidades donde habita este cuerpo extendido. En la actual sociedad de control se requieren autorizaciones, indicadores de calidad, monitorizaciones, planificaciones, contabilidad actualizada, tarjetas, contraseñas, claves, más la administración del riesgo en términos médicos; estudios pre-genéticos, terapias génicas, etc. Controles continuos que poseen como principal característica la inestabilidad y la flexibilidad; lo que permite el reagrupamiento constante, el continuum deleuziano.

Por otra parte, el siglo XXI presenta con la secuencia del genoma humano, con las tecnologías reproductivas, los psicofármacos, los trasplantes, los organismos modificados desde adentro, es decir, genéticamente modificados. Se vive en una performance constante, una readaptación del cuerpo, producto de los avances científicos y el desarrollo tecnológico aunque no siempre ese cuerpo puede ser aggiornato a este aluvión de información: en la computadora se pueden tener variada cantidad de ventanas y pestañas abiertas pero el ojo humano no está desarrollado físicamente para poder verlas en simultaneidad; dando cuenta que el cuerpo en esta sociedad, termina siendo una máquina obsoleta.

Nuevos expertos y nuevas economías. La biología se asocia a la matemática y a la cibernética para transformar la vida en mera mezcla de fluidos. Así la vida pasa a ser el centro de gobierno, del propio gobierno sobre uno mismo, soberano de la dote biológica, del capital humano, del cuerpo performativo. En efecto, resulta oportuno reflexionar sobre aquel Sujeto cartesiano quien ordenaba todas las relaciones y las significaciones del mundo que parecería, que ya no existe.

### **A modo de conclusión**

¿Cómo dar cuenta, a la luz de esta nueva sociedad, de las transformaciones que las nuevas tecnologías han provocado en el mundo que se habita? En el nuevo estatuto ontológico de la sociedad de la información, el uso de la noción de sujeto que produce y es producido a través de las categorías de: Inconsciente, Hecho social y Significaciones resulta, al menos, cuestionado. Queda pendiente para la psicología y teoría social la tarea de evidenciar estos cambios: ya no se va de la casa al trabajo y del trabajo a la casa; sino que a mitad de camino se debe pasar por el gimnasio, la dietética, consultar al médico, ir a la farmacia, sin olvidar de estar permanentemente conectados actualizando todas estas acciones a través de las redes sociales donde habita el cuerpo - extendido- virtual hiperconectado.

La historia muestra que donde hubo irrupción de revuelta o de cambio social drástico es seguido por la constitución de un orden social que reprime y controla los propios excesos violentos que surgen de una mayor estabilización. Así, en la constitución de civilización existe una base represiva a sus excesos que la contradicen y que a la vez la constituye y es indispensable para legitimarse y estabilizarse. De ello se desprende que el proceso cultural enfrente un malestar constante. Se asiste a cambios extremadamente impactantes que interrogan sobre la constitución de subjetividades en el momento

actual y en los ámbitos donde interviene el equipo de investigación que sirvió de disparador para esta reflexión teórica. Los dispositivos de intervención en ámbitos escolares y comunitarios, que a su vez convocan a los padres de niños y adolescentes en desarrollo, indagando sus modalidades vinculares con el objetivo de generar sentido de acuerdo a sus propias experiencias y cómo son resignificadas en un mundo que avanza con absoluta vorágine.

Para finalizar, este cuerpo performativo -que intenta adaptarse sistemáticamente a las variables de la biología y la ciencia- es un cuerpo al que sólo algunos acceden. Centelleante ironía de esta sociedad de control que plantea como triunfo a la "libertad" de sí mismo (autogobierno), a la vida como vanguardia.

### **BIBLIOGRAFIA**

Abreu, L., Parapugna, R., Sosa, K. (2011) VI Jornadas de Jóvenes Investigadores en el Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires: "Ce n'est pas une recherche de performance (Esta no es una performance de investigación)". Publicación electrónica. ISSN 2250-4486.

Deleuze, G. (1999) "Posdata sobre las sociedades de control", en Christian Ferrer (comp.), El lenguaje libertario, Buenos Aires, Altamira.

Deleuze, G. (2005) "Anexo", en Foucault, Buenos Aires, Paidós.

Foucault, M.: "Conferencia Quinta" en La verdad y las formas jurídicas, Barcelona, Ed. Gedisa, 1980.

Foucault, M. (1999) "El cuerpo de los condenados" y "Los cuerpos dóciles" en Vigilar y castigar, México, Siglo XXI, VVEE.

Foucault, M. (1996) "Del poder de soberanía al poder sobre la vida", en Genealogía del racismo, Buenos Aires, Altamira.

Foucault, M. (1999) "Las ciencias humanas", en Las palabras y las cosas, México, Siglo XXI.

Foucault, M. (2006) "Clase del 1 de febrero de 1978", en Seguridad, territorio, población, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Freud, S. (2006) El malestar en la cultura y otros ensayos, Buenos Aires, Alianza Editorial.

Lacan, J. (1975) "El estadio del espejo" En Escritos I, Siglo XXI, México.

Rose, N. (2001) "The Politics of Life Itself", en revista Theory, Culture and Society, Vol. 18, número 6, Londres, Sage.

Sibilia, P. (2005) "El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales". Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Sloterdijk, P. (2000) "Reglas para el parque humano", en Pensamiento de los Confines Nº 8. Buenos Aires, Diotima.